

QUE HAY DESPUES DE LA MUERTE...

MUERTE: Cesación de la vida. La muerte ha sido el salario de la desobediencia a la orden divina. La muerte es física, por cuanto nuestro cuerpo retorna al polvo (Génesis 3:19) también es, y sobre todo, espiritual.

A. Tras la muerte física:

Para el impío es la cosa horrenda caer en manos del Dios vivió (Heb. 10:31) y comparecer ante el juicio (Heb. 9:27) sin preparación alguna (Lc. 12:16:21). El pecador puede parecer impune durante mucho tiempo (Sal. 73:3-20), pero su suerte final muestra que "el Señor se reirá de él; por que ve que viene su día." (Sal. 37:13). El que no haya aceptado el perdón de Dios morirá en sus pecados. Desde la misma muerte, el impío se halla en un lugar de tormentos (Lcs. 16:19-31) en plena posesión de su consciencia y de su memoria, separado por un infranqueable abismo del lugar de la ventura eterna, imposibilitado de toda ayuda, y tenido por totalmente responsable por las advertencias de las Escrituras y/o de la Revelación natural y del testimonio de su propia conciencia.

Para el creyente no existe la muerte espiritual. Ha recibido la vida eterna, habiendo pasado, por la fe, de la muerte a la vida (Juan 5:24). Jesús es la resurrección y la vida; el que cree en él, aunque esté muerto vivirá, y todo aquel que vive y cree en él, no morirá eternamente (Juan 11:25-26). Desde el mismo instante de la muerte, el mendigo Lázaro fue llevado por ángeles al seno de Abraham (Lucas 16:22, 25). No se puede imaginar una victoria más completa sobre la muerte, en espera de la gloriosa resurrección del cuerpo.

LA MUERTE SEGUNDA

La "horrenda expectación de juicio, y el hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios" (Hechos 10:27) se refiere a la muerte segunda, aquella que espera a los no arrepentidos tras el juicio final. Esta segunda muerte es en las Escrituras un sinónimo de infierno. Dos veces se declara en Apocalipsis que el lago de fuego es la muerte segunda (Apoc. 20:14; 21:8). En este lago de fuego los impenitentes, vueltos a levantar a la vida en sus cuerpos, pero sin admisión a la gloria, serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (14:10-11; 20:10). Queda en pie el hecho de la gracia del Señor, que no desea la muerte del pecador, sino su salvación. Así, la Escritura insiste en numerosas ocasiones: "No quiero la muerte del que muere...convertios pues y viviréis." (Ezeq. 18:23; 31-32)

ANÁLISIS ESCRITURAL:

La muerte natural o del creyente

Por Adam (Génesis 3:19; 1 Cor. 15:21-22)
Consecuencias del pecado (Gén. 2:17; Rom. 5:12)
Ordenada por Dios (Deut. 32:39)
Iguala a todos los rangos sociales (Job 1:21)
Vencida por Cristo (Rom. 6:9; Rev. 1:18; 3:17-19)
Abolida por Cristo (1 Tim. 1:10)
Será al fin completamente destruida por Cristo (1 Cor. 15:26)
Cristo nos libra del temor de la muerte (Heb. 2:15)

La muerte espiritual

Extrañados de Dios (Efesio 4:18)
El ánimo carnal es muerte espiritual (Rom. 8:6)
La ignorancia espiritual es muerte (Isaías 9:2; Mat. 4:16; Lc. 1:79; Ef. 4:18)
La incredulidad es muerte espiritual (Juan 6:53; 1 Juna. 5:12)
Vivir en el deleite es muerte espiritual (1 Timoteo 5:6)
Es una consecuencia de la caída (Romano 5:25)
Los santos son levantados de muerte espiritual (Rom. 6:13)

La muerte eterna

La consecuencia necesaria del pecado (Rom. 6:16, 21; 8:13; Stgo. 1:15)
La herencia de los malos es la muerte eterna (Mat. 25:41, 46; Rom. 1:32)
La confianza en la justicia propia conduce a la muerte eterna (Prov. 14:12)
Solo Dios puede infligir la muerte eterna (Mat. 10:28; Stgo. 4:12)

La muerte de Cristo

Predicha (Isa. 53:8; Dan. 9:26; Zac. 13:7)
Ordenada por Dios (Isa. 53:6, 10; Hechos 2:23)
Necesaria para la redención del hombre (Luc. 24:46; Jn. 12:24; Hec. 17:3)
Aceptable como sacrificio a Dios (Mat. 20:28; Efe. 5:2; 1 Tes. 5:10)
Fue voluntaria (Isa. 53:12; Mat. 26:53; Jn. 10:17, 18).
Fue inmerecida (Isa. 53:9)
Emblema de la muerte en cuanto al pecado (Rom. 6:3-8; Gal. 2:20)

Conmemorada en el sacramento de la Cena del Señor (Lc. 22:19-20)

La muerte de los santos

Un sueño en Cristo (1 Cor. 15:18; 1 Tes. 4:14)
Es bendita (Apoc. 14:13)
Es ganancia (Filip. 1:21)
Es llena de fe (Heb. 11:13)
Es llena de paz (Isa. 57:2)
Es llena de esperanza (Prov. 14:32)
Algunas veces es deseada (Luc. 2:29)
Preciosa a los ojos de Dios (Sal. 116:15)
Conduce al descanso (Job 3:17; Apoc. 14:13)
Conduce al consuelo (Luc. 16:25)
Conduce a la presencia de Cristo (2 Cor. 5:8; Filip. 1:23)
Conduce a una corona de vida (2 Tim. 4:18; Apoc. 2:10)
Conduce a una resurrección llena de gozo (Isa. 26:19; Dan. 12:2)

La muerte de los malos

Les acaece en sus pecados (Ezeq. 3:19; Juan 8:21)
Es sin esperanza (Prov. 11:7)
Es frecuentemente repentina e inesperada (Job 21:13, 28; 27:21; Prov. 29:1)

La pena de muerte

La idolatría	Éxodo 22:20
El adulterio	Levítico 20:10
La hechicería	Éxodo 22:18
Herir a los padres	(Éxodo 21:15)
Maldecir a los padres	(Deut. 21:20)
La rebelión	(Deut. 17:12)